

# EL ÁNCORA.

DIARIO CATÓLICO POPULAR DE LAS BALEARES.

## CORREOS.

**Salidas.**—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 4 t. Barcelona.—Miércoles 2 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 4 t. Valencia.—Sábado 2 t. Barcelona por Alcudia.

**Entradas.**—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 10 m. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 mañana Mahon.—4 t. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 m. Barcelona.

## SE SUSCRIBE

EN LA REDACCION, CALLE DEL CALL, 1.

Precio en las tres islas **1'25** PESETAS al mes.

Mañana sale el sol: á las 7 horas y 20 minutos, y se pone á las 4 horas y 56 minutos.

## FERRO-CARRILES.

De Palma á Manacor y La-Puebla: 7'30 mañana 2, y 3'45 (mixto) tarde.  
De Manacor á Palma: 3 (mixto), 7'30 m., y 5 tarde.  
De Manacor á la Puebla: 7'30 mañana y 5 tarde.  
De La-Puebla á Manacor: 7'55 m., 2'30 y 5'40 (m.) t.  
De La-Puebla á Palma: 7'55 mañana, y 5'40 (m.) t.  
Tren periódico.—Días de mercado en Inca: de Inca á Palma á las 2 tarde.

## SECCION RELIGIOSA.

**SANTOS DE MAÑANA DE QUE HACE MENCION EL MARTIROLOGIO.**—San Higinio, papa y mártir, en Roma.

San Salvio, mártir, en Alrica (siglo II), en cuya fiesta predicó san Agustin al pueblo de Cartago.

Los santos mártires Pedro, Severo y Leucio, en Alejandría.

San Alejandro, obispo y mártir, en Fermo, ciudad de la Marca.

San Leucio, obispo y confesor, en Brindis, ciudad de la Pulla.

San Teodosio el Cenobiarca.

San Palemon, abad, maestro de san Pacomio, en la Tebaida.

Santa Honorata, vírgen, en Pavía.

**CULTOS.**—*Mañana miércoles.*—En el Oratorio de las Hermanitas de los Pobres empezarán las Cuarenta Horas costeadas por la Asociacion de la Oracion y Vela; siendo la exposicion á las tres y media de la tarde. A las cinco y media se rezará el Rosario, y acto continuo sermón por el P. Tiburcio Valero, y despues estacion y la reserva.

En San Miguel, á las cinco y media de la mañana, empezará la novena del glorioso Mártir San Sebastian, y se repetirá al anocheecer.

En la Consolacion (calle de San Cayetano), á las siete de la mañana, empezará la misma novena al tiempo de una misa.

En Santa Fe al toque de oraciones, despues del Santo Rosario, se dará principio á igual novena, continuándose en los demas días á la misma hora, excepto el domingo próximo en que tendrá lugar por la tarde.

En San Jaime, al anocheecer, se hará la devocion de la Agonia del Redentor.

**CORTE DE MARIA.**—En San Miguel, á la Vírgen del Milagro.

## SECCION EXTRANJERA.

### JUBILEO SACERDOTAL DE LEON XIII.

LA SEGUNDA MISA DEL JUBILEO.

La celebró Leon XIII el jueves, á las nueve de la mañana, para que la oyesen exclusivamente los peregrinos italianos, asistiendo más de 30.000 fieles.

La Basílica de San Pedro ofrecía un magnífico golpe de vista.

Apartándose de la costumbre, el Papa no se presentó en la silla gestatoria, sino que con su cortejo recorrió en toda su extension la gran nave de la Basílica, desde la capilla del Sacramento hasta la cátedra de San Pedro, donde está el altar mayor bajo un templete de Bernini.

Durante el Santo Sacrificio la capilla ejecutó el *offertorio* de Palestrina y el *Sanctus* de Capocci.

Despues de la misa Leon XIII, cubierta la cabeza con el solideo blanco, recorrió á pié el templo, siendo frenéticamente aclamado y vitoreado por los fieles.

A la ceremonia asistieron 30 cardenales.

La guardia pontificia vestía de media gala.

Terminada la solemnidad religiosa, Leon XIII pasó á la sala capitular, donde los canónigos de San Pedro le obsequiaron con un espléndido *lunch*, al que asistieron tambien los cardenales y el Patriciado romano.

Segun dice el corresponsal de *El Imparcial*, á la derecha del Papa se sentó la gran duquesa que fué de Toscana, y á la izquierda los cardenales.

Se sirvió *consommé*, sandwich, chocolate, pastas y fiambres. Leon XIII tomó una taza de café y dos copitas de vino de Burdeos.

Los comites católicos é italianos que han acudido á las fiestas del jubileo, y los canónigos almorzaron en la sala contigua.

Los demas invitados, hasta el número de 700, fueron obsequiados por el cabildo con un gran banquete, servido por cocineros de Paris, en el segundo piso.

El cabildo de San Pedro ha gastado en estos obsequios 6.000 duros.

Terminado el almuerzo, el Santo Padre permaneció una hora conversando con todos. Despues se dirigió á la sacristía, donde ocupó el Trono.

Entonces el cardenal Mónaco de Lavaleta leyó un Mensaje y entregó á Su Santidad el regalo del cabildo, consistente en un relicario de oro con inscripciones y dísticos alusivos al Jubileo.

Tropas italianas conservaban el orden en el exterior de la grandiosa Basílica.

Los gendarmes pontificios detuvieron á un alemán que, estando dentro de aquel templo, dió gritos de «¡Abajo el Papa!»

### LOS PEREGRINOS ESPAÑOLES.

Roma 5.

Hoy al mediodía ha celebrado una conferencia el Sr. Sancha, obispo de Madrid-Alcalá, con monseñor Gisber y el mayordomo del Papa.

En ella se han fijado la forma y orden con que deberá verificarse la recepcion de los peregrinos españoles en el acto de la audiencia concedida por el Papa, la cual tendrá efecto el próximo sábado por la mañana.

Esta noche se celebrará en la casa de monseñor Rampolla el gran banquete oficial, al cual están invitados los prelados españoles aquí presentes.

El domingo saldrán de Roma con direccion á España cien peregrinos.

El resto de los que han venido á las fiestas del Jubileo se queda aquí, de igual manera que los obispos, hasta que se hayan celebrado las ceremonias de la canonizacion.

Roma 6.

El auditor de la Rota romana por España, monseñor Isbert, fué llamado ayer al Vaticano para conferenciar con el mayordomo mayor de Su Santidad para concertar los pormenores de la recepcion de los peregrinos españoles.

Convenidas las bases, hoy se han reunido en el despacho del maestro de cámara del Papa, el señor Sancha, obispo de Madrid-Alcalá, monseñor La Voipe y monseñor Isbert, resolviendo definitivamente el día y forma del acto.

La recepcion se celebrará el sábado, á las nueve de la mañana, en las famosas logias de Rafael.

El Papa rodeado de los prelados españoles y de monseñor Isbert, recibirá á nuestros compatriotas por grupos de 200, que irán desfilando ante él, yéndose á colocar en ala en toda la longitud de las logias. El Papa recorrerá la fila hablando con los peregrinos. Despues les dará la bendicion y les permitirá que le besen el anillo del Pescador.

Solamente serán admitidos en esta recepcion los peregrinos que han venido ahora de España, no á la colonia española que reside en Roma.

### LAS DAMAS ESPAÑOLAS.

Roma 6.

Esta tarde han sido recibidas por Su Santidad treinta damas españolas representantes de las congregaciones de Hijas de María, del Apostolado y de la Oracion. Entre ellas figuraban las señoras y señoritas de Quintana, Carcer, Chacon, Vargas, Pallette y Eguillor, y las marquesas de la Coquilla y de Tuajares.

El Papa las ha manifestado en expresivas frases el profundo cariño que profesa á España; y se ha dignado hablar familiarmente en frances con cada una de las señoras y señoritas españolas, y ha benedido á España.

Las señoras han hecho á Leon XIII varios regalos, entre ellos una estola adornada con piedras preciosas.

Ademas de esto, las señoras de Valencia han entregado al Pontífice un cáliz y joyas por valor de

catorce mil duros, y las de la congregacion del Apostolado un copon.

La señora de Aguera hizo á Su Santidad un presente de cincuenta y cinco mil duros recaudados en Madrid.

La comision de damas ha sido presidida por el obispo de Madrid, Sr. Sancha.

La escena de la recepcion ha sido verdaderamente conmovedora.

### EL VATICANO Y EL QUIRINAL.

Dice el corresponsal telegráfico de *El Imparcial*:

«El discurso pronunciado por Su Santidad ante los organizadores de la peregrinacion italiana y el artículo publicado ayer por la *Riforma* contestando á las palabras del Pontífice, preocupan altamente á la opinion pública.

Tanto el discurso como el artículo, son objeto de preferente discusion y de apasionadísimas apreciaciones en los círculos políticos de esta capital.

En vista de la actitud adoptada por el Vaticano y por el gobierno del rey Humberto, todo el mundo considera que la política italiana y vaticana comienza el nuevo año revistiendo una nueva fase, cuya inmensa gravedad no puede ocultarse á nadie y cuyas consecuencias es imposible calcular en los momentos presentes.

La prensa liberal ataca violentamente al Vaticano.

Todos los periódicos que simpatizan con el gobierno confirman la acusacion formulada por la *Riforma* en el artículo atribuido á Crispi, cuyo extracto adelanté ayer por telégrafo.

Dicen que mientras el Vaticano se dirigía al gobierno de Italia solicitando reformas temporales, gestionaba cerca de las potencias extranjeras á fin de que estas interpusieran su valimiento en favor del restablecimiento de la soberanía del Papado.

Los clericales están irritadísimos con este motivo y juzgan duramente al jefe del Gobierno italiano, Sr. Crispi, autor personal del artículo publicado en la *Riforma*.

La *Tribuna* amplía hoy las revelaciones hechas en el artículo publicado ayer por *La Riforma*.

El primero de los referidos periódicos dice que el Vaticano ha solicitado del gobierno de Italia la concesion de un pequeño territorio y la ampliacion de la ley de garantías.

Esta ley debería, segun las pretensiones del Vaticano, ser á su vez garantizada por las potencias, que velarían por su exacto cumplimiento.

Semejante pretension, dice *La Tribuna* que obligó al gobierno á rechazar las proposiciones del Vaticano.

El *Moniteur de Roma*, que tambien se ocupa en este asunto, niega de soslayo las afirmaciones de los dos periódicos liberales citados, y afirma que la única política vaticana, en lo que se refiere á la cuestion de Roma, está contenida en la alocucion consistorial de 23 de Mayo y en la carta del Papa á Monseñor Rampolla.»

## CORREO DE HOY.

MADRID 7 DE ENERO.

Ahora, segun parece, ha terminado el proceso instruido en Alcoy con motivo de los sucesos de 1873.

Esto es, ¡hace catorce años!

Los procesados eran 700 y se han escrito 30.000 fóllos, tantos como soldados se necesitaron para tomar á Tetuan y ganar la batalla de Vad-Ras.

El fallo ha sido absolutorio.

¡Cuántos de los 700 procesados habrán muerto durante esos catorce mortales años, y habrán muerto bajo el peso de una causa criminal, á cuyo término se les había de reconocer inocentes!

Pensábamos escribir largos comentarios sobre todo esto.

Pero hay cosas que se comentan ellas solas. *La Union Católica*, asegurando que un periódico ha plagiado de otro, cuando no es verdad, se comenta por sí misma.

Y la administracion de justicia, invirtiendo catorce años en instruir un proceso, tambien por sí misma se comenta.

Y no sólo eso, sino que comenta con toda la elocuencia que se puede prodigar en 30.000 fóllos de papel de oficio, lo que es España bajo el gobierno de los liberales.

— Leemos en *Las Novedades*, de Nueva-York: «En la oficina del fiel contraste de Wall Street fueron depositadas ayer, por persona cuya identidad no ha querido divulgarse, 8,000 onzas de oro españolas, la más moderna de las cuales lleva la fecha de 1700, y algunas tienen hasta tres siglos de acuñadas.

A pesar de eso, parecen acabadas de salir de la fábrica, lo cual hace creer que han estado guardadas todo ese tiempo.

Algunos indican que estos dineros proceden de las Antillas, y no falta quien sugiera la probabilidad de que hayan sido recogidas de alguno de los galeones españoles que se perdieron al regresar cargados de oro de las Indias.

Estas monedas van á ser fundidas en barras.»

#### PARTES TELEGRÁFICOS

Constantinopla 7.—Se nota una recrudescencia de la influencia rusa en Yildiz-Kiosk.

El Gobierno otomano continúa sus preparativos militares; cada día llegan innumerables inscritos á incorporarse á banderas para empezar su periodo de instruccion.

Berlin 7.—El periódico la *Bulgaria*, que había sido suprimido en 1884 por M. Zankoff, ha vuelto á aparecer.

En su primer número dice que su divisa «La Bulgaria para los búlgaros» ha triunfado á pesar de todas las persecuciones.

Viena 7.—Actualmente se distribuye á los soldados del 9.º cuerpo de ejército los fusiles Malicher de 11 milímetros.

Hacia fines de Enero el 9.º y 10.º cuerpo de ejército se hallarán en posesion de dicha arma. La fabricacion del fusil de pequeño calibre no empezará hasta el mes de Marzo.

Los dos ministros de Hacienda de Austria y de Hungría, M. Disnaiewski y M. Tisza, siguen negociaciones con un grupo de financieros acerca de un empréstito.

Turquía quiere negociar un empréstito de 40 millones de florines; el empréstito del Austria subirá poca diferencia á la misma suma.

Un diario polaco anuncia que el Gobierno ruso ha mandado hacia el interior una parte de las guarniciones de la frontera.

Esta noticia es acogida aquí con extremada reserva.

Paris 8.—Cuatro agentes de la autoridad practicaron anoche un escrupuloso reconocimiento en la morada de M. Wilson, no encontrando nada que pudiese comprometerle.

Parece que los jueces titubean en decretar la prision de M. Wilson por temor de molestar á M. Grevy.

Se confirma que los Gabinetes de San Petersburgo y de Viena han entablado negociaciones para esclarecer la situacion de Austria y Rusia, prescindiendo de Alemania.

Asegúrase que M. Grevy se interesa con el Gobierno para que levante el destierro al duque de Aumale.

#### ULTIMAS COTIZACIONES

	Dinero
<b>PALMA.</b>	
Crédito Balear . . . . .	97'25
Cambio Mallorquin . . . . .	68'00
Ferro-carriles de Mallorca . . . . .	62'00
Alumbrado por Gas . . . . .	112'00
Agrícola de Manacor . . . . .	00'00
Empresa Marítima á Vapor . . . . .	00'00
Harinera Mallorquina . . . . .	66'00
<b>MADRID.</b>	
4 p <sup>3</sup> interior . . . . .	65'70
4 p <sup>3</sup> amortizable . . . . .	83'05
Billetes hipotecarios de Cuba . . . . .	97'45
Banco de España . . . . .	418'00
Banco de Castilla . . . . .	00'00
<b>BARCELONA.</b>	
4 p <sup>3</sup> perpetuo interior . . . . .	65'82
4 p <sup>3</sup> perpetuo exterior . . . . .	67'40
4 p <sup>3</sup> amortizable . . . . .	82'85
Billetes hipotecarios de Cuba 1886 . . . . .	00'00
Banco Hispano-Colonial . . . . .	90'75
Ferro-carriles del Norte . . . . .	64'35
Ferro-carriles de Barcelona á Francia . . . . .	64'35
<b>PARIS.</b>	
4 p <sup>3</sup> Español . . . . .	67'71
Francias . . . . .	00'00

#### GACETILLA LOCAL.

##### IMPORTACION DE GANADOS.

La *Gaceta* publica una real orden del ministerio de la Gobernacion dictando algunas disposiciones relativas á la introduccion de ganado en España.

En la exposicion de motivos, el Sr. Albareda atribuye el aumento de las enfermedades eruptivas y de los órganos digestivos á las carnes que se reciben en nuestras costas y fronteras, y aun en los mataderos, sin aquella escrupulosidad que fuera de desear y exige el cuidado de la salud pública.

Con objeto de prevenir estos males, el señor ministro de la Gobernacion recuerda á los gobernadores el cumplimiento de la real orden circular de 4 de Enero del año anterior, y al mismo tiempo manda que, respecto á la importacion del ganado vacuno, lanar, cabrío y de cerda, en vivo y muerto, y al destino de reses para consumo, se observen desde 1.º de Febrero varias reglas, cuya síntesis es la siguiente:

La introduccion de ganado vacuno, lanar, cabrío y de cerda, y la de carnes y grasas, se hará sólo por las aduanas de primera clase, y las expediciones serán reconocidas á su llegada por un veterinario, el médico militar del puerto y el subdelegado de medicina, si la aduana es fronteriza.

Se prohibirá la entrada á toda remesa de ganado que no venga en su totalidad libre de enfermedad epizootica, y, si la enfermedad fuese otra, sólo se admitirá el ganado que llegue en perfecto estado de sanidad. Las carnes y grasas que no estén en aquel estado se inutilizarán despues de hecho el reconocimiento microscópico.

El ganado admitido no podrá ser sacrificado para el consumo público sino diez días despues de su llegada, si del nuevo reconocimiento resulta que continúa en buenas condiciones.

En los mataderos públicos será reconocido nuevamente el ganado, sin cuyo requisito no se permitirá el degüello de ninguna res.

Los alcaldes, ó sus delegados los tenientes y concejales, harán cuando ménos una visita por semana á las expendedurias de carnes, inutilizando en el acto las que no resulten frescas, é imponiendo por primera falta diez pesetas de multa, y, en caso de reincidencia, los autores serán entregados á los tribunales ordinarios.

Numerosa es la concurrencia á la novena que al anoecer se celebra en la Catedral en preparacion á la fiesta que se efectuará el día 15 en honra del jubileo Sacerdotal de Leon XIII.

Testimonio elocuente de los sentimientos religiosos de los habitantes de esta capital, que tanto cariño y amor profesan al Padre comun de los fieles Leon XIII.

En ampliacion de la noticia que copiamos ayer del semanario *Sóller* sobre la solemne fiesta que los hijos del religioso pueblo de Sóller dedicaron á la celebracion del quincuagésimo aniversario de la elevacion al sacerdocio de S. S. el Papa Leon XIII, debemos consignar que el templo estaba decorado con suntuosidad, y que la iluminacion era profusa, habiéndose colocado diez y siete arañas.

A la comunión se acercaron 1800 personas. Durante el oficio divino, aquel vasto templo era insuficiente para contener la muchedumbre que asistió. Ocupó el púlpito D. José Pastor, vicario, quien á grandes rasgos demostró los triunfos de la Iglesia sobre la impiedad á pesar de los aciagos tiempos que corremos.

Por la tarde se cantaron vísperas solemnes, y al anoecer, despues del Santo Rosario, predicó el Rdo. Cura Párroco, desarrollando el interesante argumento de «Quién era el Papa en la Iglesia, en la sociedad y en la Familia», emitiendo, con frases sencillas, elegantes y persuasivas sublimes pensamientos muy instructivos para fomentar la fe aun en los corazones más empedernidos, y despertar entusiasta amor y filial cariño hacia el venerable Jerarca de la Iglesia.

Terminado el sermón, se cantó el Sagrado Trisagio y el *Te-Deum*, magnífica composicion del señor Tortell.

A la misa mayor asistieron los señores que componen el Ayuntamiento, que por la noche hizo iluminar con esplendidez su fachada, adiriéndose de una manera tan elocuente á las demostraciones que el pueblo de Sóller ha dedicado al sabio y virtuoso Pontífice Leon XIII.

*El Diario de Palma* ha oído decir que, con motivo de la próxima canonizacion de los BB. de la Compañía de Jesus, han salido para Roma, ó están para salir, las Comisiones de Solsona y de Segovia, nombradas por los Cabildos y Ayuntamientos respectivos para que los representen en el acto solemne de la Canonizacion, por haber nacido el B. Claver en la primera de dichas diócesis, y el B. Alonso en la

segunda. Además, de Verdú, patria del B. Claver, creemos que va otra comision especial presidida por el señor Alcalde de aquella poblacion. Segun parece, esto mismo hacen, conforme se acostumbra, los demas pueblos que fueron patria de los otros beatos que van á ser canonizados.

Añade nuestro colega que, aunque nada sabe respecto de Palma, patria adoptiva del beato Alonso, en donde vivió 46 años, supone que no faltará quien la represente en la ceremonia que ha de tener lugar en Roma el día 15 del actual al ser solemnemente canonizado nuestro B. Alonso Rodríguez.

Nuestro colega *El Diario* hace el siguiente oportuno recuerdo:

«Por la calle de Berard corre agua, como si fuera un torrente, y llega á la muralla. Debería darse otra direccion á esa corriente, por los perjuicios que causa á aquel vecindario y á los que se pasean por dicha muralla.»

No es sólo el agua lo que causa perjuicios á los vecinos de dicha calle, sino el mucho barro que en ella se forma en los días de lluvias, lo cual hace intransible aquella vía.

El mal estado del piso reclama un pronto remedio.

El *Magisterio Balear* dice que espiró en 31 de Diciembre último el plazo concedido á los Maestros sustituidos para que pudieran solicitar la vuelta al ejercicio activo de la enseñanza, sin que lo hayan hecho más que dos de los de esta provincia, y quedan desde el 1.º de los corrientes vacantes siete escuelas de niños y nueve de niñas, las primeras en los pueblos de Binisalem, Capdepera, Establiments, Felanitx, Ibiza, Manacor y Son Servera, y las segundas en los de Alaró, Capdepera, Costitx, La Puebla, Montuiri, Muro, Porréras, Sinéu y Llorito.

Las que deban proveerse por concurso, no tardarán en anunciarse; y las que correspondan al turno de oposicion, se proveerán en las de Mayo del presente año.

Los gastos hechos por administracion durante el mes de Noviembre último en los establecimientos provinciales de beneficencia de que cuida la Comision provincial, ascendieron á la cantidad de 3055 pesetas 71 céntimos, distribuidas en la forma siguiente:

En la Diputacion . . . . .	1347'33 Ptas.
En el Hospital . . . . .	918'59 »
En el Teatro . . . . .	338'41 »
En la Inclusa . . . . .	451'38 »

En la Sucursal del Banco de España en esta provincia se ha abierto el pago del dividendo de 60 pesetas por accion, como complemento de beneficios del año que corresponde á los señores accionistas.

Durante el pasado mes de Diciembre se pesaron en el mercado destinado al efecto 18.190 kilogramos de carbon, que devengaron á la empresa derechos por valor de 36 pesetas 38 céntimos.

Nuestro colega *El Correo de Mallorca* ha cesado en su publicacion.

Ayer fondearon en nuestro puerto la polacra goleta *Trinidad*, patron D. Pablo Serra, procedente de Portvendres, con 2 días de navegacion, 7 marineros y cargamento de pipas vacías; la polacra goleta *Paquita*, capitán D. Bartolomé Frau, de Palermo, con 9 días, 6 mar. y habas; y el jabeque *San Sebastian*, patron D. José Frau, de Barcelona, con 2 días, 6 mar. 1 pasajero y efectos.

Se despacharon la polacra goleta *Francisco*, patron D. Francisco Terrades, para Andraitx, con lastre; el vapor *Menorca*, capitán D. Francisco Cardona, para Mahon, con la correspondencia, 31 pasajeros y carga; el laúd *San Antonio*, patron D. Juan Albertí, para Valencia, con 1 pasajero y efectos; el bergantin sueco *Augusta*, capitán A. N. Oman, para Torre Vieja, con lastre; el bergantin italiano *Russo*, capitán D. Miguel Paturso, para Tarragona, con lastre; el bergantin goleta *San José*, capitán don Sebastian Bonet, para Termini, con lastre; y el laúd *Pamela*, patron D. Jaime Felany, para Valencia, con efectos.

Para impedir que el aceite adquiera sabor dañado por la absorcion de oxígeno del aire, baste preservarlo de la accion atmosférica, lo cual se consigue completando las botellas llenas de aceite con una capa de dos centímetros de espíritu de vino puro, y luego se pone el tapon y la cápsula, de modo que la botella quede completamente llena y libre del contacto del aire. De este modo el aceite se conserva sin alteracion durante mucho tiempo.

Ha regresado ya del crucero que practicó hace unos días, el cañonero *Alsedo*.

En Austria se ha prohibido la venta de los objetos de cocina niquelados, porque está probado que el vinagre y otros ácidos empleados en la condimentación de las comidas, disuelven el níquel y producen envenenamientos más violentos que con el cobre.

Por el Gobierno de Provincia se ha de expedir el título de propiedad de cuatro pertenencias demarcadas de mineral lignito de la mina *Margarita*, situada en el pasaje denominado Conia, del término municipal de Selva, y se publica el anuncio en el *Boletín oficial* para los efectos de reclamación.

Hoy á las siete de la mañana ha fondeado en este puerto, procedente de Barcelona, el vapor *Ma-lorca*. Ha traído 21 pasajeros y carga.

De los periódicos foráneos que se publican en esta isla, tomamos las noticias siguientes:

*De El Felanigense:*

A los solemnes festejos que tuvieron lugar en Roma el domingo último para celebrar las bodas de Oro del Pontífice Leon XIII, se asociaron los habitantes de esta católica ciudad para tributar un homenaje de gratitud y amor al Padre común que representa en la tierra, á Aquel que vino á ella para redimirnos.

Por la mañana hubo comunión general repartiéndose el Pan Eucarístico á unos 2000 fieles. A las nueve y media oficio y sermón que estuvo á cargo del joven presbítero D. Bartolomé Barceló quien con correcta frase, elocuencia inimitable y energía arrebatadora, pronunció un brillante discurso; estando felicísimo al pedir á Dios con fervorosa deprecación, la libertad para el augusto prisionero. Por la tarde hubo los actos de coro; y por la noche concluyóse la festividad cantándose el trisagio de los serafines y dando la bendición con el Santísimo Sacramento.

— Si bien á principios de esta semana la temperatura había cambiado algun tanto regalándonos algunos días bonancibles ha vuelto á recrudescerse haciéndonos sentir un frío bastante intenso con una humedad extraordinaria y lloviznas continuas.

*De La Revista de Inca:*

— El domingo, día primero del que rige, celebró su primera misa en el pueblo de Sanséllas, nuestro particular y distinguido amigo, el virtuoso é ilustra-

do joven D. Juan Bautista Arrom y Bibiloni, á quien y á su apreciable familia enviamos nuestra más cordial felicitación; deseando al joven Presbítero el mayor acierto en su delicado é importante ministerio.

— Precios del mercado celebrado el día 5 del corriente.

- Almendron á 15 libras á 15 y 5 sueldos quintal.
- Trigo á 14 y 15'50 pesetas cuartera.
- Candeal (xexa), á 15 y 16 ptas. id.
- Cebada (ordi) á 7'50 y 8'50 pesetas. id.
- Forastera á 7'50 y 8 pesetas id.
- Habichuelas blancas á 28 y 29 pesetas. Id. Negras á 27 y 28 id.
- Avena (civada) á 6'50 y 7 pesetas, id.
- Forastera á 6 y 6'50 pesetas id.
- Habas para cocer á 15 y 16 pesetas id.
- Para ganados á 13'50 y 14 pesetas id.
- Garbanzos á 17 y 18 pesetas id.
- Maíz á 9 y 10 pesetas id.
- Frijoles de pasta real á 36 ptas. id.
- Frijoles á 25 y 26 id.
- Guizantes á 15 id.

## SECCION DE ANUNCIOS

### Harinera Balear.

No habiéndose constituido la Junta general extraordinaria para el 28 del corriente se anuncia la segunda convocatoria para el 12 de Enero próximo á las cuatro de la tarde en el local que ocupan las oficinas de la sociedad, San Cayetano, 3, entresuelo, á los mismos objetos que la primera y que á continuación reproducimos:

1.º Que la liquidación de la Harinera Balear acordada por la Junta general de accionistas en sesión de 1.º de Octubre último, se entienda procedente y necesaria además de dicho acuerdo, por haber llegado el caso previsto en el artículo 56 de los Estatutos por que se rige la enunciada sociedad, y

2.º Para que autorice á la Comisión liquidadora para poder hacer transacciones y celebrar compromisos acerca de los intereses sociales.

Los señores accionistas que quieran asistir á dicha Junta depositarán los títulos de sus acciones en la secretaría de la sociedad, donde se expedirán las papeletas de entrada, ántes de las dos de la tarde del día 10 del próximo Enero.

Palma 30 de Diciembre de 1887.—P. A. de la J. de G.—El Secretario, Gabriel Moner.

### BANCO DE PRÉSTAMOS Y CAJA DE AHORROS

Por acuerdo de la Junta de Gobierno y á tenor de lo establecido en el artículo 23 de los Estatutos, se convoca á los señores accionistas para la Junta general ordinaria que se celebrará el día 23 del corriente á las cinco de la tarde en el local que ocupan las oficinas de la Sociedad, calle de San Bernardo, núm. 16.

Los señores accionistas que deseen concurrir á dicho acto deberán depositar sus acciones con cuarenta y ocho horas de anticipación á la celebración de la Junta.

Palma 2 de Enero de 1888.—El Administrador, Cándido Fernandez. 3-5

### CRÉDITO BALEAR.

Habiendo acudido á esta sociedad D.ª Ana de Arcos de Aymar, en solicitud de que se le expidiera *duplicado* del recibo talonario núm. 8707, por haberse extraviado el que se le entregó, al constituir en 4 Mayo de 1886 en calidad de depósito voluntario, reintegrable á los 90 días de previo aviso, la suma de pesetas 44.405, se ha acordado hacerlo público por medio del Boletín Oficial de la Provincia y periódicos de esta Ciudad, para que en el caso de conservar álguien éste en su poder ó de juzgarse con derecho al mismo, pueda hacerlo presente á la propia Sociedad dentro del plazo de 30 días, á contar desde la fecha del presente anuncio; en la inteligencia de que despues de transcurrido sin haberlo verificado, quedará dicho recibo nulo y sin valor ni efecto y se expedirá el *duplicado* del mismo que se solicita.

Palma 23 de Diciembre de 1887.—Por el Crédito Balear.—El vocal de turno, Antonio Marques. 3-3

# VAPORES

PARA PUERTO-RICO, HABANA Y CIENFUEGOS, con escaías en Mayagüez, Ponce y Matanzas.

Saldrá en la segunda quincena de Enero el veloz y acreditado vapor

## Cristóbal Colon.

Para informes, dirigirse á los Sres. Sanz y Pierrar, Conquistador, 7.

### Alquiler.

Está para alquilar un segundo piso en la calle de Pe-laires n.º 58, con vista al Borne; reúne muchas comodidades y agua á grifo: en el portal de enfrente del mismo piso darán razon.

8 PAN Y QUESO.  
cas y arte militar. Cuando ingresó en el ejército, se atrajo las simpatías de todos, no porque ofreciera su aspecto nada de nuevo ó original, sino porque con todos se asociaba y era amable y excelente compañero, aunque no muy inclinado á reuniones.

Rara vez iba al teatro, y ménos á los saraos y tertulias, pero no pasaba día que no dedicase algunas horas al estudio.

Todos lo sabían y hasta los mismos compañeros que á veces le zumbaban, lejos de achacar su conducta á corteidad ó taquería, admirábanle en secreto con tanto más motivo, cuanto que Liofredo estaba en la clase de oficiales instructores, y tan pronto como cualquiera de ellos tenía algun impedimento, siempre se encontraba pronto á sustituirle, haciendo su servicio y pasando en su lugar largas horas al sol.

A veces al dividir por cuartas las compañías, colocábase entre los cabos y vocaba con ellos: «Uno, dos, tres, cuatro... Al bravo...» Flanco derecho... Flanco izquierdo... Y ¡ay del sarjento ó cabo que en su presencia maltratase á un recluta!

Ocupábase tambien en dar lecciones de esgrima á los subtenientes noveles. Cual-

5 PAN Y QUESO.  
tomarlo á broma, como si sintiese haber dado lugar á algunas palabras acres y ofensivas.

Únicamente quedaba á la derecha, aquel oficial que el general había llamado junto á sí; y éste cuando le llegó su vez, se le alteró el semblante, poniéndosele purpúrea la cara y la frente, cual si le ardieran, y viendo fijas en él todas las miradas en medio de un silencio sepulcral, se excusó con pocas palabras de no tener noticia alguna del es-traviado reloj.

El general permaneció mudo, y todos los oficiales quedaron frios cual si respirasen una atmósfera de hielo. Se cambiaron muy pocas palabras, y estas con trabajo, pues nadie osaba mirar al otro á la cara. Omitióse el café, los licores y los consabidos cigarros. Todo el mundo deseaba, y el general más que nadie, salir de allí á respirar el aire libre y á comentar una aventura tan inesplicable. Cuando salieron á la calle, todas las conversaciones vinieron á recaer sobre lo mismo, esto es, sobre Liofredo (este era el nombre del desventurado oficial). Reunidos en corrillos de dos en dos y de tres en tres, preguntábanse en voz

4 PAN Y QUESO.  
—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y

—Ni yo, repuso otro.  
—Ni yo.  
—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto

## Aviso al público.

En la tienda de José Vivé, plaza de Cort, se hallará un grande y variado surtido de aparatos de iluminación tanto para alquilar como para vender. 1-2

### Alquiler.

Se alquila un piano vertical del autor Isabal que se halla en buen estado. En la redaccion de este periódico informarán. 1-4

## El Médico homeópata

D. NICOLAS GUAÑABENS.

Consulta diaria para toda clase de enfermedades.

Calle Brossa, 33, (bajos.)

## GANGA SIN IGUAL GRAN BARATURA.

Durante los días 8 al 15 Enero próximo, en la tienda de María Bosch, plaza de las Copiñas, núms. 7 y 8, siguiendo su costumbre anual, la habrá en géneros modernos y de última novedad de los cuales está completamente abastecido dicho establecimiento. Igualmente habrá *Gran Liquidacion en Perfumería y Bisutería.* 2-2

## COLECCIÓN

DE TROZOS EN PROSA Y VERSO, escogidos en los autores modernos castellanos, por D. José Miralles y Sbert, Pbro., profesor de primera enseñanza. Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica y declarada de texto por real orden de 20 de Diciembre de 1886.

Un tomo en 8.º de 362 páginas y se vende en esta librería de Propaganda Católica á 1'50 ptas. ejemplar y 15 pesetas docena.

## CONTARELLES DE 'N JORDI DES RECO

(Antoni María Alcover)

Ab un prolech d'en THOMAS FORTEZA, Mestre en Gay saber.—Ab llicencia de l'Autoridad egle-siástica.—Precio 2 pesetas.



D.ª MAGDALENA ESTELRICH Y BALLESTER

HA FALLECIDO

( Q. E. P. D. )

Su sobrina D.ª Magdalena Estelrich, sobrino político don Antonio Frontera y demás parientes suplican á sus amigos la tengan presente en sus oraciones y asistan al funeral que en sufragio del alma de la finada se celebrará en la parroquial Iglesia de S. Miguel el miércoles 11 á las diez y media de su mañana.

No se invita particularmente.

### TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 9, á las 10'11 n.

El Sr. Puigcerver estimó preferibles otros medios para favorecer á los agricultores. El Sr. Gamazo se mostró estar más próximo á la proposición que al criterio del gobierno, pero prefiriendo rebajar los trasportes.

Madrid 9, á las 10'30 n.

La proposición del Sr. Cánovas ha sido desechada por 133 votos contra 60.

Los autonomistas presentaron una enmienda al mensaje, pero no se discutirá.

Madrid 9, á las 10'30 n.

Los ministeriales se muestran disgustados por la actitud del Sr. Gamazo. Mañana seguirá la interpelación del Sr. Lástres.

Contra la proposición del Sr. Cánovas han votado los republicanos y reformistas, y en favor sólo tres ministeriales.

Madrid 9, á las 10'30 n.

La minoría republicana ha acordado rechazar la nueva fórmula de la concordia.

Los posibilistas se mantienen en su actitud.

Hablarán en el Senado los señores Abárzuza y Almagro, y en el Congreso el Sr. Castelar.

Madrid 10, á las 2'15 m.

El Consejo de ministros acaba de terminar. Se ha ocupado la sesión de anoche sobre la actitud del Sr. Gamazo. Se han despachado varios indultos: el de muerte de un reo en capilla en Logroño, y el de otro de Valladolid. Ha sido admitida la dimisión del general Polavieja. Se ha acordado una combinación de delegados de Hacienda. Se ha aprobado el proyecto sobre la reforma de la ley de contabilidad

TIPOGRAFÍA CATÓLICA BALEAR.—BERARD, 3, DUPLICADO.

6 PAN Y QUESO.  
baja unos á otros, que misterio podría encerrar aquel hecho.  
—¡Quién lo hubiera dicho!  
—Yo por mí no le creo capaz..... (decía uno.)  
—Tendrá deudas tal vez, y las deudas dan diabólicos consejos, (decía otro.)  
—¡Bah! (exclamaba un tercero), aun cuando se tengan deudas, nunca se comete semejante desatino. ¡Imposible!

7

PAN Y QUESO.

### CAPÍTULO II

QUIEN ERA LIOFREDO

Liofredo era un joven de unos veintisiete años, de linaje ilustre, arrogante, digno en su comportamiento y de fines y distinguidos modales.

Tenía ancha frente, ojos serenos, y su cara, é pesar de sus veintisiete años, tenía ese tinte de leche y rosa, especial distintivo de la pureza de costumbres, el cual hacía un notable contraste con su gran bigote negro, espeso y brillante, que bajaba separando sus mejillas de su barba: ésta era la única ambición vulgar que tenía Liofredo. Tanto como tenía de arrogante y agraciado en su figura, tenía de valeroso su ánimo, era franco, leal, desinteresado é incapaz de concebir, y ménos de cometer ninguna baja.

En la academia militar, además de ser excelente ginete y diestro tirador, había gozado una gran reputación de hombre instruido y muy aventajado en las matemáticas.

PAN Y QUESO.

3

dábanse huesos y partíanse pastelas con tal afán, que parecía un combate desesperado con decidido propósito de no conceder cuartel, sólo que en vez de sangre corría vino, y los ayes y clamores eran discretos y agudados chistes y cordiales y francas carcajadas.

El general que ocupaba la cabecera de la mesa metió la mano en el bolsillo para sacar su mondadientes, y se apercebíó que le faltaba el reloj. Buscó por aquí y por allá, tentó inútilmente sus bolsillos, y volviéndose á un capitán que estaba sentado á su izquierda, le dijo:—Mi reloj ha desaparecido.  
—General, dijo éste, lo habrá V. dejado á la cabecera de la cama. Hace pocos días sucedió lo mismo...

—Pero ahora no, y lo repito: lo he tenido hace muy poco entre las manos, y por eso no vacilo en asegurar que ha desaparecido. ¿No recuerda V. que cuando estábamos en la sala junto á la ventana, lo he sacado y lo he vuelto á guardar?

—Es cierto, mi general.

—¿Y V., teniente? (dijo dirigiéndose á otro), ¿no lo recuerda?

—También me acuerdo, mi general.

2

PAN Y QUESO.

Al otro:—Teniente, decid á los muchachos de vuestra sección, que les he visto subir á la carga, y son el tipo del soldado bravo y animoso.

En tanto se aproximaba la hora de la comida, y el general, dirigiéndose á uno de los convidados que estaba de pié apoyado en el marco de una ventana, arrojó la mas-ticada punta de un cigarro, y sacando el reloj del bolsillo y mirándolo fijamente, — ¡pardiez! dijo, boy Bertino (este era el nombre del cocinero) se hace esperar demasiado. Aun no había terminado de decir estas palabras, se abrió la puerta de par en par, y un criado con el gorro blanco en la mano anunció:—La comida está servida.—El general invitó á los concurrentes á que se apresurasen, y golpeando con su mano la espalda de un arrogante y joven teniente de grandes bigotes:—Amigo mío, le dijo al oído, hoy os sentaréis á mi derecha en la mesa.

Aun no había trascurrido de esto un tercio de hora, cuando ya estaba empeñada la lucha al rededor de la mesa; por todas partes trabajaban los trinchantes, agitábanse los tenedores, despedazábanse pollos, mon-